

EL PONCHO

Raúl Oscar Finucci*. 2010. Revista AnGus, Bs. As., 248:38-40.

*Director de la revista "El Tradicional".

rauloscarfinucci@eltradicional.com.ar

www.produccion-animal.com.ar

[Volver a: Temas desprendidos de la historia](#)

UNA DE LAS PRENDAS MÁS APRECIADAS POR LOS TRADICIONALISTAS Y COLECCIONISTAS, QUE SIEMPRE CARACTERIZÓ AL GAUCHO

El poncho puede ser considerado como una prenda de uso universal, ya que lo usaron distintas culturas de todos los continentes, como Eurasia, África, Australasia (Melanesia y Polinesia) y Meso y Sur América.

Según el etnógrafo brasileño Cámara Cascudo, el poncho es la "pénula" romana, que era la capa de viaje y de guerra de los hombres de la antigüedad.

Los españoles lo han recibido, al parecer, de viejas culturas mediterráneas. Lo heredaron también, al iniciar la conquista de América, de culturas que desarrollaban los tejidos, como México, Centro América y el llamado Espinazo Andino del Continente Sur.

Según el investigador y escritor oriental Fernando Assunção, en el siglo XVIII lo encontramos desde California y Nuevo México hasta el Estrecho de Magallanes. En nuestro país, los ponchos venían de las provincias del Noroeste, donde se confeccionaban principalmente en lana de oveja, pero el poncho por excelencia siempre fue el de vicuña, que tan bien se teje aún.

El poncho, que puede diferenciarse por su forma de tejido, por el material con que estaba confeccionado o por sus dibujos, puede ser reconocido como "a pala", de "peinecillo", "vichará", "pampa", "catrielero", "balandrán", "patrio" o de "bayeta", entre otras denominaciones.

Muchos fueron los viajeros cuyos testimonios son un certero documento acerca de los usos y costumbres del pasado. Dice Dom Pernetty, quien estuvo entre nosotros durante 1763 y 1764: "En cuanto al vestir de la gente del pueblo... llevan en vez de capa una especie de género rayado, con bandas (listas) de diferentes colores, abierta solamente al medio para pasar la cabeza. Este abrigo cae sobre los hombros y cubre hasta los puños, descendiendo hacia atrás y adelante hasta más abajo de la rodilla, teniendo, además, flecos a su alrededor; se le da el nombre de poncho". Este testimonio nos habla de ponchos de importante tamaño y de listas (rayas), como fueron los primeros que utilizó el gaucho. A fines del siglo XIX comenzó a utilizarse el poncho pampa.

Según otro viajero, Emeric Essex Vidal, quien ha retratado al gaucho en memorables obras, "poncho" significa "haragán" y es aplicable a esta prenda por ser inconveniente para realizar cualquier trabajo, "para cuyo fin, siempre se saca".

Como mencioné, se utilizaban ponchos de diferentes materiales. Podían ser de vicuña (los más costosos), de seda, de lana y hasta se han visto de cuero de potro, que se confeccionaban con este material, muy sobado.

También ha sido muy difundido y muy apreciado el poncho inglés, que dejó de ingresar al país allá por 1860. Este poncho estaba confeccionado por un paño hecho a máquina, con una boca en el medio que era solo un corte reforzado. Pero no gustaban sin flecos, entonces comenzaron a practicarle cortes de tijera en sus bordes, los que luego eran retorcidos y engomados. De todas maneras, la belleza de sus estampados, su gran peso y su tamaño, hacían del poncho inglés una prenda codiciada, sobre todo por los indios, quienes podían cambiar varios ponchos tejidos a mano, de gran valor artesanal, por solo una de estas piezas industriales, cuyo uso fue muy difundido. Pueden verse varios gauchos con ponchos ingleses en el libro conocido como "El Gaucho" de José M. Paladino Giménez. Fue editado en 1971 por Palsa y ha sido numerado, lo que indica una tirada reducida, que lo constituye entre las obras difíciles de encontrar a la venta y de un precio considerable; su verdadero nombre es "El Gaucho, Reseña Fotográfica 1860-1930" y contiene 453 fotografías.

Volviendo a los ponchos, digamos que eran tejidos, en su gran mayoría por teleras indígenas de gran parte de las naciones indias.

Como dije, los mapuches y pampas eran los más utilizados en la región y acarrearón no pocos problemas a los gobiernos de turno, en el intercambio entre indios mansos y puebleros de las orillas.

La problemática del poncho es más importante de lo que se cree. El gobernador de Buenos Aires, Ortiz de Rozas, publicó un bando con fecha 10 de julio de 1744, en el que se lee: "Ordeno y mando que desde hoy en adelante ninguna persona de cualquier estado, calidad y condición, que se vaya a comprar ponchos así a los indios (...) no pueden llevar vino, aguardiente ni armas de ninguna calidad (...)". Los que no cumplían con este bando eran castigados con azotes o el destierro.

Como vemos, el poncho ha sido de gran importancia en nuestro pasado. El comercio entre indios y gauchos, o habitantes de las ciudades, se intensificaba tanto que interesaba al Estado su control. Estas prohibiciones de

comerciar con el indio, ha costado el ataque de malones a localidades que no tenían problema alguno con los habitantes de las tolderías.

Estos cambiaban sus tejidos por yeguas, para comer, y por otros elementos de su uso habitual.

Considero oportuno, para comprender la importancia del uso de esta prenda tan particular, hacerles conocer mi sentir con respecto a ciertas costumbres actuales, de evocación.

Con respecto a que el gaucho siempre "cargaba" poncho –en invierno y en verano–, tengo la siguiente anécdota en la que participó un amigo que visitaba frecuentemente al citado Assunção, en su casa de Punta del Este. Una tarde nublada de enero salieron de a caballo. Fernando alertó a mi amigo que no llevaba poncho, cargando él uno de lino. Cerca de la noche los alcanzó la lluvia, momento que Assunção recordó en voz alta: "Siempre el gaucho cargaba poncho".

Sobre el Concurso Nacional de Aperos de uso Tradicional, que organiza la Sociedad Rural Argentina a través de su Comisión de Tradición Rural y lo realiza anualmente durante "La Rural" de Palermo, me gustaría hacer alguna reflexión, que creo apela al sentido común.

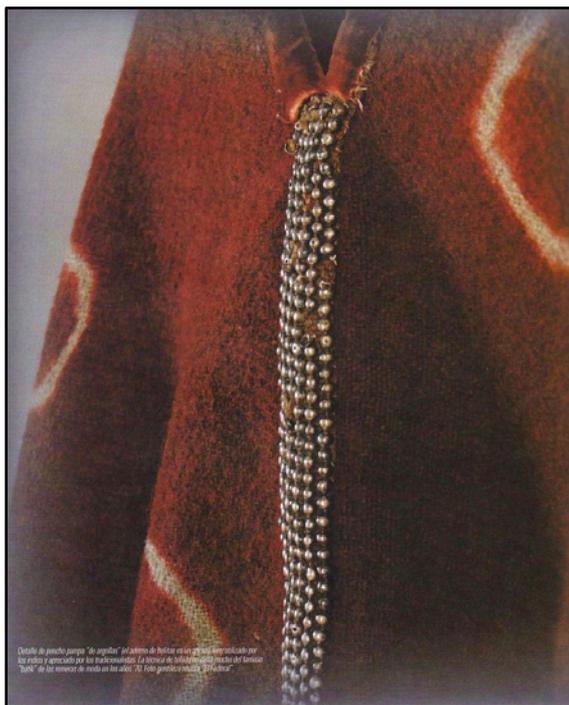
Es realmente un gusto y un placer participar de estos Concursos y ver a muchos tradicionalistas vestidos a la usanza criolla. Pero, lo que no me gusta es verlos –en muchos casos– mal vestidos. Como ejemplo citemos al del pañuelo, que va anudado y no con pasa-pañuelos, y mucho menos sobre el cuello del paisano, sino sobre la camisa que debe tener "tirilla" y no cuello moderno. También los motivos "pampas" o de "guarda atada". Estos sólo se utilizan en ponchos, ligas de botas de potro y fajas, y no en sombreros, bombachas y cuanta prenda se quiera hacer gaucha.

Pero lo que quiero comentar en esta oportunidad, es el porqué del uso del pesado poncho "pampa", "inglés" o grueso de lana, con temperaturas que derriten cañones en media hora. Estamos de acuerdo en que siempre se debe "cargar" poncho, en invierno y en verano. Ejemplo de ello es don "Pepe" Guevara, conocido amigo de San Antonio de Areco y fundador de la Confederación Gaucha Argentina, quien en sus visitas a Buenos Aires, en días de intenso calor, viste traje de hilo, botas (por supuesto) y poncho de seda.

Entiendo que aquel que presenta sus pilchas en un concurso, lo haga llevando su mejor poncho sobre el recado, poncho que generalmente es de la técnica "pampa" u otro de los mencionados ponchos pesados, si son buenos y ameritan ser llevados a concursar. Pero lo que no entiendo es a aquellas personas que están "de a pie" con un poncho en el hombro que pesa como una vaca a upa.

El poncho de verano, si bien no tiene porqué ser inglés o de seda, puede ser de vicuña, de alpaca, finito de lana o algodón, de colores claros o el apreciado poncho de seda e hilo –llamado "de las mil rayas" –, de origen paraguayo.

No se me ocurre pensar que un gaucho, bajo el terrible sol de enero, allá por mediados del siglo XIX, pudiera llevar un poncho pesado sobre los hombros. Quiero creer, que si bien no existían muchas telas "de verano" el poncho era el adecuado a la época. Cosas del sentido común.



Detalle de poncho pampa "de argollas" (el adorno de bolitas es un anexo) muy utilizado por los indios y apreciado por los tradicionalistas. La técnica de teñido dista mucho del famoso "batik" de las remeras de moda en los años `70. Foto gentileza revista "El Federal".



Detalle de un excelente poncho de técnica pampa, tejido en un solo pago, en telar vertical, en el que se ve en primer plano la calle de laboreo central, con listas multicolores a los costados. El laboreo es una técnica distinta a la del tejido del poncho, como si una faja fuera tejida a la vez, y su complejidad y cantidad indicaría la importancia de su dueño dentro de la tribu: cacique o capitanejo, por ejemplo. Foto gentileza revista 'El Federal'.



Excelente poncho de vicuña con profuso bordado en la boca y en su campo. Las listas corresponden a la lana de "panza" o "lomo" del referido camélido. Foto gentileza revista "El Federal".



Poncho norteño tejido en dos paños unidos con una costura central. El telar es el conocido como "horizontal", de gran armazón. Se pueden ver las listas blancas que corren verticalmente y el detalle de la "guarda atada", que lejos de llamarse "guarda pampa", como se la conoce vulgarmente, su nombre responde a la técnica del teñido utilizado, en el que se atan las partes que se desea que queden del color natural. Foto gentileza revista "El Federal".

[Volver a: Temas desprendidos de la historia](#)